

HOJA DOMINICAL

EL

SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, CICLO A, 29 DE JUNIO DEL 2008

Página Web: www.santacruzsp.sclero.org

FIELLES A SU MISIÓN

La solemnidad de san Pedro y san Pablo es una de las más antiguas del año litúrgico. Ella aparece en el santoral incluso antes que la fiesta de Navidad. En el siglo IV ya existía la costumbre de celebrar tres misas: una en la basílica vaticana, otra en san Pablo extra muros y otra en las catacumbas de san Sebastián, donde se escondieron las reliquias de los apóstoles durante algún tiempo. En un principio se consideró que el 29 de junio fuese el día en el que, en el año 67, Pedro sufrió el martirio en la colina vaticana y Paolo en la localidad denominada "Tre fontane". En realidad, si bien el hecho del martirio es un dato histórico incuestionable que tuvo lugar en Roma en la época de Nerón, no es tan seguro, en cambio, el día y el año de la muerte de los dos apóstoles, pero parece que se sitúa entre el 67 y el 64. Esta solemnidad festeja a las dos columnas de la Iglesia. Por una parte, Pedro es el hombre elegido por Cristo para ser "la roca" de la Iglesia: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (Mt 16,16). Pedro, hombre frágil y apasionado, acepta humildemente su misión y arrostra cárceles y maltratamientos por el nombre de Jesús. (cf. Hch 5,41). Predica con "parresía", con valor, lleno del Espíritu Santo (cf. Hch 4,8). Pedro es el amigo entrañable de Cristo, el hombre elegido que se arrepiente de haber negado a su maestro, el hombre impetuoso y generoso que reconoce al Dios hecho hombre, al Mesías prometido: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (cf. Mt 16,16). Los Hechos de los apóstoles narran en esta solemnidad la liberación de Pedro de las cárceles herodianas. "Con esta intervención extraordinaria, Dios ayudó a su apóstol para que pudiera proseguir su misión. Misión no fácil, que implicaba un itinerario complejo y arduo. Misión que se concluirá con el martirio "cuando seas viejo otro te ceñirá y te llevará donde no quieres"

(cf. Jn 21,18) precisamente aquí, en Roma, donde aún hoy la tumba de Pedro es meta de incesantes peregrinaciones de todas las partes del mundo.

"Pablo, por su parte, fue conquistado por la gracia divina en el camino de Damasco y de perseguidor de los cristianos se convirtió en Apóstol de los gentiles. Después de encontrarse con Jesús en su camino, se entregó sin reservas a la causa del Evangelio. También a Pablo se le reservaba como meta lejana Roma, capital del Imperio, donde, juntamente con Pedro, predicaría a Cristo, único Señor y Salvador del mundo. Por la fe, también él derramaría un día su sangre precisamente aquí, uniendo para siempre su nombre al de Pedro en la historia de la Roma cristiana" (Juan Pablo II, 29 de junio de 2002). Pablo es el apóstol fogoso e incansable que recorre el mundo conocido en la época para anunciar la buena nueva de la salvación en Cristo Jesús. Sabe que se le ha dado una misión, una responsabilidad, una tarea que no puede declinar. "Ay de mí si no evangelizare" (1 Co 9,16).



PRIMERA LECTURA**LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES 12, 1-11**

En aquellos días, el rey Herodes se puso a perseguir a algunos miembros de la Iglesia. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Era la semana de Pascua. Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él. La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo: "Date prisa, levántate." Las cadenas se le cayeron de las manos, y el ángel añadió: "Ponte el cinturón y las sandalias." Obedeció, y el ángel le dijo: "Échate el manto y sígueme." Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad. Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel. Pedro recapacitó y dijo: "Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL**SALMO 33****El Señor me libró de todas mis ansias.**

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.

El Señor me libró de todas mis ansias.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.

El Señor me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias.

El Señor me libró de todas mis ansias.

El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.

El Señor me libró de todas mis ansias.**SEGUNDA LECTURA****LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 4, 6-8.17-18**

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 13-19**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo." Jesús le respondió: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por el Papa Benedicto, para que como a Pedro, su predecesor, siempre esté inspirado por la acción del Espíritu, para el bien de la Iglesia, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por nuestro obispo Ángel y todos los obispos, para que fieles a su vocación lleven íntegro el mensaje de Cristo a todo el Pueblo de Dios, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por nuestra comunidad sacerdotal, para que con la sabiduría y fortaleza del Espíritu, continúen realizando el trabajo pastoral a ellos encomendado en esta comunidad parroquial, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por los que dedican su vida a la expansión del Evangelio en tierras de misión, para que vean en San Pablo un ejemplo a seguir, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por los que se encuentran lejos de su tierra, para que la universalidad de la Iglesia haga más confortable ese desarraigo, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por los padres de familia, para que guíen con la fuerza del Espíritu la iglesia doméstica que es su hogar, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por los pobres, los que se encuentran solos, los ancianos, los enfermos, para que todos los demás los atendamos con cariño, pues son la Iglesia más identificada con Dios, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por los jóvenes y las jóvenes de nuestra parroquia, para que del encuentro espiritual con Cristo, surjan vocaciones sacerdotales y religiosas, que acompañen a Nuestro Señor sirviéndolos en los hermanos, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

Por todos los que nos hemos reunido en torno a la mesa, para que descubramos que ese misterio nos une con todos los que en el mundo y en todas las épocas se reúnen alrededor del Pan y el Vino, oremos.

Fortalece, Señor, a la Iglesia.

DAR TESTIMONIO

El misterioso itinerario de fe y de amor, que condujo a Pedro y a Pablo de su tierra natal a Jerusalén, luego a otras partes del mundo, y por último a Roma, constituye en cierto sentido un modelo del recorrido que todo cristiano está llamado a realizar para testimoniar a Cristo en el mundo. Nosotros también somos llamados, como Pedro y Pablo, para dar testimonio de Cristo por medio de nuestra vida y nuestras obras. Ser cristiano es, por esencia, ser testigo de la resurrección de Cristo, testimoniar que en Cristo el Padre nos ha reconciliado consigo y nos ha espera en la vida eterna.

"Yo consulté al Señor, y me respondió, me liberó de todas mis ansias" (Sal 33, 5). ¿Cómo no ver en la experiencia de ambos santos, que hoy conmemoramos, la realización de estas palabras del salmista? La Iglesia es puesta a prueba continuamente. El mensaje que le llega siempre de los apóstoles san Pedro y san Pablo es claro y elocuente: por la gracia de Dios, en toda circunstancia, el hombre puede convertirse en signo del poder victorioso de Dios. Por eso no debe temer. Quien confía en Dios, libre de todo miedo, experimenta la presencia consoladora del Espíritu también, y especialmente, en los momentos de la prueba y del dolor (Juan Pablo II, 20 de junio de 2002).



EL SEMBRADOR INFORMA



GRAN DESAYUNO-PREDICA

Con el padre Dario Betancour
Tema: "La Sanación en la familia"
Fecha: Domingo 06 de julio de 2008
Lugar: Colegio de Ingenieros
Hora: 8:30 a.m.
Invita Parroquia La Santa Cruz.

MINISTROS DE LA EUCARISTIA

La formación del primer domingo del mes de julio de 8:00 a 12:00 del día, queda aplazada para el segundo domingo 13 de julio de 8:00 a 12:00 del día. La razón es que se cruza con el desayuno predica del padre Dario Betancour.

SEMINARIO PAULINO

Tema: "Para mi el vivir es Cristo" Flp; 1, 21
Impartido por el seminarista Henry Asterio Rodríguez
Todo lo que hay que conocer sobre San Pablo apóstol en cinco hermosas exposiciones
Fecha: 7 al 11 de julio
Hora: 7:00 a 9:00 p.m.
Lugar: Salón Parroquial.

PREDICA Y CONCIERTO DE ALABANZA

La comunidad Cristo Resucitado vivirá un momento único en su Salón comunitario en construcción de Villas Mackay, con el cantante colombiano JAIME CHACUA. El día 11 de julio del presente año. Habrá cena y ambiente familiar.
Invita comité Pro-Construcción.
Ofrenda Lps 300.00

LOS SIERVOS DEL ESPIRITU SANTO EN LA PARROQUIA.

Los Siervos del Espíritu Santo están cumpliendo 25 años de haber sido fundados por Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, en la ciudad de la Ceja en Colombia. Celebraremos con ellos una Solemne Eucaristía y una cena-prédica con el Padre Darío Betancourt, el próximo 5 de julio del presente año. El Templo y el salón parroquial se vestirán de fiesta, para festejar con quienes han acompañado la comunidad durante más de 10 años.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 30: Am 2, 6-10.13-16/Sal 50(49)/Mt 8, 18-22

MARTES 1: Am 3, 1-8; 4, 11-12/Sal 5/Mt 8, 23-27

MIÉRCOLES 2: Am 5, 14-15.21-24/Sal 50(49)/Mt 8, 28-34

JUEVES 3: 2, 19-22/Sal 117(116)/Jn 20, 24-29

VIERNES 4: Am 8, 4-6.9-12/Sal 119(118)/Mt 9, 9-13

SÁBADO 5: Am 9, 11-15/Sal 85(84)/Mt 9, 14-17



MONICIONES DOMINGO XII **DEL TIEMPO ORDINARIO ORDINARIO**

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía. Hoy, el Señor Jesús quiere enseñarnos a no tener miedo, como ya hizo con sus discípulos al principio de su enseñanza, cuando Maestro y Apóstoles comenzaron a recorrer los primeros pasos de su prodigiosa andadura. El miedo a veces se produce por hechos que no merecen la pena. Jesús habla de temer más a aquellos que ensucian y matan el alma que a quienes destruyen el cuerpo. Y Jesús, asimismo, les recuerda que todo termina sabiéndose y que no hay que esconder nada en nuestros corazones. Iniciemos, pues, esta Eucaristía con la esperanza que nuestro Maestro nos lo va a enseñar todo, absolutamente todo.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El profeta Jeremías describe a un hombre dolido y solo interiormente, que podría ser cualquier hombre del mundo de hoy. Un hombre perseguido, humillado, sospechoso, cercano a caer en una trampa que le han tendido sus enemigos. Y ¿quién de nosotros no ha sentido alguna vez en su vida la soledad, el miedo, la prueba del silencio de Dios?

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo en su Carta a los Romanos explica que el mensaje de Cristo nos libera y que Jesús es el gran libertador. Nos libra de la muerte y del pecado y, sobre todo, limpia nuestro interior.

MONICIÓN DEL SANTO EVANGELIO

En medio de cualquier adversidad surge siempre un rayo de luz, "no tengas miedo, el Señor está a tu lado, camina contigo". Ahí está el proceder del hombre que siente la cercanía de Dios. Ni siquiera se defiende, su confianza está puesta en el Señor.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

La Nueva Evangelización, de la que tanto nos hablaba Juan Pablo II y a la que nos convoca también Benedicto XVI, empezará cuando el Evangelio, Jesucristo y la Iglesia misma, cuente con cristianos seguros de lo que llevan entre manos. Personas valientes que, allá donde se encuentren, sepan defender la causa de Jesús y se muestren como lo que son: como cristianos.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Hoy nos pide Dios la audacia de confiar en su poder. Es cierto que la siembra está iniciada, pero aún queda mucho por hacer, y nadie puede quedar mano sobre mano en la gran tarea de anunciar el Reino. Hemos de ser testigos del Evangelio, confesar a Jesucristo delante de los hombres. Sólo así nos confesará Él ante el Padre cuando llegue el momento de comparecer ante el tribunal divino.